

¿POR QUÉ TRABAJAR LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL AULA DE CLASE?

**POR
YEIMY CASALLAS GORDILLO**

**CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE EDUCACION
PROGRAMA DE LICENCIATURAS
BOGOTA COLOMBIA
2011**

¿POR QUÉ TRABAJAR LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL AULA DE CLASE?

**POR
YEIMY CASALLAS GORDILLO**

**ASESORES:
TITO PEREZ
LEONARDO PERDOMO**

**TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA CON ENFASIS EN HUMANIDADES Y
LENGUA CASTELLANA**

**CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE EDUCACION
PROGRAMA DE LICENCIATURAS
BOGOTA COLOMBIA**

2011

Nota de aceptación:

Firma del presidente del trabajo

Presidente del jurado

Firma del jurado

Bogotá, junio 2 de 2011.

A quien cree en la necesidad de que la imaginación ocupe un lugar propio en la educación; a quien confía en la creatividad infantil; a los que saben cuál es el valor de liberación que puede tener la palabra”

Gianni Rodari

“No hay ninguna cosa seria que no pueda decirse con una sonrisa”

Alejandro Casona

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo le agradezco a Dios por haberme brindado la oportunidad de cumplir otra meta mas en mi vida y haberme dado otro motivo más de felicidad.

A mi hijo Matthew Sebastian, quien con su ternura y amor apoyaron cada letra de este escrito, quien con su paciencia sabia supo esperar siempre un poco de mi tiempo, gracias hijo por ser mi primer dicente y mi más grande motivo para seguir adelante y ser siempre feliz.

A mis padres, los cuales me brindaron todo lo necesario en la vida para triunfar y obtener mis más grandes sueños y metas.

A mi esposo, por su amor, cariño, paciencia y apoyo infinito en esta labor ardua y sacrificante, pero llena de momentos felices y de conocimientos estupendos y grandiosos.

A mis hermanos, por su apoyo, por su escucha y sobre todo por demostrarme esa entrega infinita a la bella labor de ser docente.

A mis profesores, por haberme brindado este gran cúmulo de conocimientos, en especial a mis tutores Tito Pérez y William Perdomo quienes con su asesoría y enseñanza apoyaron esta gran meta.

A mi profe Carlos Daniel por haberme brindado de su tiempo, de su escucha y de sus sabios consejos, pero en especial por haber creído siempre en mi, siendo parte fundamental en este proceso de formación profesional.

A todos aquellos que me brindaron un saludo de corazón y estuvieron ahí en los buenos y malos momentos.

A todos ustedes muchas gracias.

TABLA DE CONTENIDO	PAG.
1. LITERATURA	7
2. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL	12
3. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL AULA DE CLASE	18
4. AUTORES DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL AUTORES DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL	23
5. APORTES DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL AULA DE CLASE	35
6. CONCLUSIONES	41
7. BIBLIOGRAFÍA	43

¿POR QUÉ TRABAJAR LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL AULA DE CLASE?

La pregunta que encadena nuestra reflexión genera muchos interrogantes, entre estos se destacan los siguientes: ¿Qué es literatura? ¿Cuál es la función de la literatura en la sociedad? ¿Qué es literatura infantil y juvenil? ¿Por qué trabajar la literatura infantil en las aulas de clase? y ¿Qué aporta la literatura Infantil en el aula de clase? El siguiente ensayo pretende mostrar la importancia de trabajar la literatura infantil y juvenil como apoyo pedagógico en el aula de clase.

1. LITERATURA

En primer lugar, definiremos ¿qué es literatura?, tomando como referencia cuatro autores. En el primer acercamiento de lo que significa literatura, el lingüista Roman Jakobson, dice que: “la literatura consiste en una forma de escribir en donde se violenta organizadamente el lenguaje ordinario” (Jakobson, 1998, p.3). Con esta definición evidenciamos que si hay algo en el lenguaje que demuestre si un texto es literario o no, y este lenguaje se separa del lenguaje cotidiano, constituyendo un proceso comunicativo especial, razón que la hace diferente al resto de los textos. Este proceso está caracterizado por la textura, el ritmo y la resonancia del lenguaje utilizado.

Para Jakobson la especificidad del lenguaje literario y la literatura está en su forma. De hecho, el formalista ruso afirma que una de las características de la literatura es su función poética; es decir, la capacidad del lenguaje para recrearse a sí mismo, tanto sonora, sintáctica y semánticamente. Por esta razón, la literatura utiliza expresiones que por su naturaleza estética, producen placer o son agradables al lector. Esta idea de Jakobson se afirma con las palabras de Pérez, que la define como:

“...literatura no es un uso anormal de la lengua, lo que sucede es que ella o más bien a través de ella se logra explotar todas las posibilidades expresivas, cognitivas e imaginativas que posee el sistema de una lengua, eso si la literatura descongela el habla diaria que ha sido petrificada por su uso constante, lo que hace la literatura con las palabras es devolverle esos viejos matices, sus giros expresivos, su sensibilidad oculta tras el uso, mediante la literatura la palabra se viste de gala, recobra sus sentidos originales, busca nuevos, interroga los existentes, formula dudas, la literatura o su manifestación las obras literarias; artefactos verbales, son los portadores de la historia de las palabras, en un momento dado, palabras cuyos referentes desaparecieron pero que persisten en el verbo” (Pérez. 2002, p. 24).

Por lo anterior, se puede afirmar que la literatura le devuelve a las palabras la sensibilidad que pierden tras el uso diario para convertirlas en fantasía, y es esa fantasía la que lleva a sus lectores a convertirse en parte de ese otro mundo imaginario de una forma casi inconsciente, a tal punto que las sensaciones que transmite el autor, llegan de manera cautelosa al emisor haciéndolo vivir sus tristezas o alegrías, incluso lo han hecho llorar o reír sobre situaciones que

muchas veces solo hacen parte de la imaginación del escritor, y que quizás nunca han existido ni existirán.

En ese mismo orden de ideas, Danilo Sánchez (2008) define la literatura como “un arte que abarca campos del quehacer humano básicos y que tiene que ver de manera raigal con la cultura, la educación, la comunicación, la ciencia y lo más central de las humanidades; es un arte que asume la realidad, decanta la vida, recorre y traspasa la fantasía, toca y se introduce en lo eterno” (Sánchez. 2008 p.1). Como vemos, la literatura es un arte que permite explorar formas, proponer mundos nuevos, así como conocer personajes inéditos que involucran al lector en triunfos y derrotas de guerras no vividas, que a la vez, logra plasmar una realidad social, cultural y política que hace parte de cada sociedad humana. Un ejemplo ello fue la obra escrita por Miguel de Cervantes, quien al escribir la historia de “Don Quijote de la Mancha”, lo que realmente plasmó fue una burla de las novelas caballerescas, una crítica a los libros de caballería, propias de la época y común a las sociedades europeas; bien lo señala Armando Bukele Kattán (2008) cuando dice:

“El Quijote, es una burla ingeniosa de las novelas de caballería, famosas en la Europa de la alta edad media y leídas con avidez en España...Una sociedad europea con la idea del caballero, el conquistador, que reúne los requisitos del Hidalgo que no trabaja; ya que la lucha, la conquista; la defensa de una mujer en apuros, la aventura, las guerras, los torneos, la épica de hechos reales pasados, con anécdotas exageradas (novela caballeresca) o sacadas de la fantasía (con dragones, magos, pociones, etc. (novelas de caballerías): era el “trabajo” de los caballeros. Los árabes

se burlaban de esta actitud “caballescra”. El Quijote también se burla. El héroe caído o desilusionado, el anti-héroe; con una Doncella, que no lo es...” (Bukele. 2008).

El cuarto y último acercamiento de este concepto se relaciona con los planteamientos de Aguiar e Silva (1980), quien señala que la literatura “No se trata de una deformación del mundo real, pero sí de la creación de una realidad nueva” (Aguiar. 1980, p16). Una realidad nueva que termina por involucrarnos en ella haciéndonos sentir como si fuera nuestra. Cuando nos acercamos a la literatura despertamos un conjunto de sentimientos que no podemos evitar, quién no ha sentido piedad, lastima o quizás repudio por sus personajes, quien ha dejado una *María* (1867) de Jorge Isaac olvidada en el recuerdo como un personaje ficticio del que no vale la pena hablar o recordar. Incluso, quien no se ha involucrado en una historia del escritor colombiano Gabriel García Márquez¹, en ese patriarca olvidado y odiado muriendo entre sus propias miserias. Así mismo, quien ha olvidado al famoso Coronel Aurelio Buendía en *Cien años de soledad* (1967) o aquellos relatos de *Los funerales de la Mamá Grande*, en los cuales se

¹ Gabriel García Márquez nos brinda sin duda alguna ese mundo fantástico de la literatura, sus obras permanecen perenne en nuestras mentes, porque han logrado envolvernos entre la realidad y la fantasía. Muchas de sus obras tienen un gran significado, como es el caso de ese mundo caribeño, desmesurado y fantasmal de Aracataca transformado en Macondo, que en realidad era el nombre de una de las muchas fincas bananeras del lugar, como el propio novelista explica: “Quise dejar constancia poética del mundo de mi infancia, que transcurrió en una casa grande, muy triste, con una hermana que comía tierra y una abuela que adivinaba el porvenir, y numerosos parientes de nombres iguales que nunca hicieron mucha distinción entre la felicidad y la demencia”. En sus textos muchos autores están comunicándonos algo, en ocasiones podemos entenderlo en otras nos resulta imposible.

En otros ejemplos de este mismo escritor encontramos también *Doce cuentos peregrinos*, escrito en (1992), quien según García Márquez se trata de: “una colección de cuentos cortos, basados en hechos periodísticos, pero redimidos de su condición mortal por las astucias de la poesía”. Los cuales muchos de ellos, antes de ser cuentos, fueron historias escritas con otros fines: cinco fueron notas periodísticas; otros cinco, guiones de cine y uno, un serial de televisión. Como vemos estos grandes escritores convierten las palabras en un mensaje comunicativo especial y fascinante llamado literatura.

deja un toque insaciable de duda e incertidumbre. Sin duda, la literatura involucra al lector en el mundo que transmite, y aún siendo conscientes de que no es real, en muchas ocasiones no desea salir de ella, conservándola en la mente, incluso por muchos años.

A partir de los cuatro conceptos expuestos hasta el momento es posible afirmar que la literatura es el arte de construir realidades, mediante la estilización de la palabra. En otros términos, la literatura es un arte verbal y el ámbito propio de su existencia es el lenguaje². A través de ella se logra explotar todas las posibilidades expresivas, cognitivas e imaginativas que posee el sistema de la lengua. Y eso que hemos denominado estilización, es su mayor característica, la función poética, que es su mayor particularidad, mediante esta poetización se evidencia una historia, una cultura y un mundo mágico para deleitar.

La literatura envuelve y hace vivir esa “realidad” fantástica como si fuera nuestra, juega con la imaginación y sentimientos de una forma que muchas veces no terminamos por comprender, pero que hace querer involucrarse en ella una, otra y otra vez. Con ello se evidencia que el valor educativo de la literatura es

² Para Ricardo Senabre, El escritor selecciona palabras y las combina de acuerdo con unas reglas que, como los vocablos elegidos, se encuentran a su disposición. Sólo que esa especial materia prima que son las palabras no se ofrece al escritor como los colores al pintor o los sonidos al músico. Las palabras tienen ya un significado cuando las seleccionamos. Operar con el color rojo o con el *re menor* es hacerlo con elementos dóciles a los que se puede atribuir el sentido que se desee. Con las palabras resulta imposible actuar de igual manera. Es preciso contar con sus significados, que ya existen en el momento de elegirlos y que no dejan de estar presentes en cualquier enunciado. Pero es necesario también, si el escritor pretende distanciarse de las limitaciones del mensaje ordinario, trascender esos significados, enriquecerlos, engrosar el valor tradicional de los vocablos con asociaciones inesperadas y nuevos sentidos.

fundamental, puesto que ésta es considerada como “una vía privilegiada para acceder al conocimiento cultural y a la interpretación de las diversas formas de vida del hombre y, con ellas a la identidad propia de cualquier colectividad” (Cerrillo, 2007, p. 20). Razón por la cual la literatura hace parte primordial en la formación de todo ser humano, ella aporta a la construcción del pensamiento, permite reconstruir los procesos de transformación cultural, además de ser, entre otras, el reflejo de los valores de una época, y es por esta razón que debe trabajarse desde temprana edad en el aula de clase.

2. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Una vez hecho una aproximación de lo que es la literatura, vamos a realizar una mirada más específica de este tema. Empezaremos entonces por definir ¿Qué es literatura infantil y juvenil? Para dicha definición me acercaré a seis autores, empezando por la investigadora María Nikolajeva (2000), quien propone utilizar un modelo de la escuela semiótica Rusa, con el fin de estudiar la historia de la Literatura infantil. Según este modelo, “el conjunto de la literatura infantil podría ser considerado como una *semiosfera* (un sistema estratificado y complejo de signos semióticos), la cual estaría regida por una serie de patrones o *códigos culturales* que se modifican con el paso del tiempo y determinan su historia” (Borrero, 2000, p. 573). Según la investigadora, estos códigos no sólo provendrían del universo del niño, también del universo del adulto, ya que a diferencia de la literatura para adultos, en la que el escritor es un adulto que escribe para adultos,

en la literatura infantil, el escritor es un adulto que escribe para niños. Bien define la situación Lucía Borrero, cuando cita a Jacqueline Rose: “la ficción infantil establece un mundo en el cual el adulto siempre está primero (como autor, productor, emisor) y el niño viene después (como lector, productor, receptor). La ficción infantil define al niño como un extraño al proceso de creación y luego intenta, sin vergüenza alguna, insertar al niño dentro” (Borrero, 2000, p. 574). Sin duda, los textos escritos para niños en su mayoría son hechos por adultos, y luego se intenta involucrar al niño en ella mediante su participación como lector. Sin embargo considero que ese es el comienzo para que un niño se convierta en el autor de grandes textos, y tomen los que ya han sido creados por adultos, como guía para propósito, aunado a ello obviamente con una excelente asesoría y acompañamiento para que esta meta se cumpla.

En esa misma línea de ideas encontramos a Dora Pastoriza (1962), quien nos recuerda que el adjetivo “infantil”, involucra todo lo que pertenece a la infancia, razón por la cual “literatura infantil” tendría que responder a una doble orientación: la escrita por los niños y la elaborada por los adultos para los niños, de la cual se rescata solamente la última, debido que la escrita por los niños, siempre tendrá supervisión y/o revisión de un adulto.

Lo anterior es algo comprensible, la autonomía de un niño en este campo no se lograría debido a que en ello interfiere también la experiencia, y un adulto ya ha logrado obtenerla, por lo tanto, así el niño tenga grandes dotes de escritor

siempre necesitará una revisión hecha por un adulto, sin que ello le reste valor o autoría a su escrito. En la actualidad encontramos con festivales, concursos y programas del Ministerio de Educación que le han abierto las puertas a los niños para que creen sus propios escritos y tengan reconocimiento público. Como ejemplo de ello encontramos el caso de Mariana Zermeño Piñera, quien con tan solo siete años fue merecedora del premio de cuento infantil de la editorial Santillana – Alfaguara (1999), con su escrito: “*Nuevo peinado para abuelitas*”(2000); también encontramos a René Axel Orrantía Chaparra de 7 años, con su trabajo titulado “*El pajarito y el mundo*” (2010), el cual es uno de los 25 ganadores del *Tercer Concurso de Literatura Infantil de los Niños para los Niños*, realizado en México. Así mismo, contamos entre otros el *Concurso Nacional de Cuento*, realizado en Colombia, el cual nace en el año 2007 como una *estrategia pedagógica* para estimular y promover la creación literaria en los estudiantes. Como vemos el acompañamiento de un adulto no entorpece la creación escritural de los niños, por el contrario la fortalece y le brinda valor agregado, pues no olvidemos que aún siendo adultos también se necesitará una revisión u opinión de alguien más con el fin de obtener mejores resultados.

En un tercer momento, encontramos al escritor Antonio Mendoza (1999) quien señala que la literatura infantil y juvenil “es un conjunto de producciones de signo artístico literario, de rasgos comunes y compartidos con otras producciones literarias –también con producciones de otros códigos semióticos- a las que se

tiene acceso en tempranas etapas de formación lingüística y cultural” (Mendoza, 1999, p.11).

Como cuarto autor está Marisa Bortolussi, quien afirma que: “la literatura infantil es la obra artística destinada a un público infantil”, (Moreno. 1998, p.18). Y es que la literatura infantil, fue hecha para niños, en ella se evidencia esa inocencia, ternura y ficción desmedida que tienen los textos diseñados para ellos. Su lenguaje acerca al niño al texto, y le hace evidenciar su contenido, bien sea por medio de imágenes o ilustraciones que en la mayoría de veces hablan por sí mismas, así como sus sencillos, pero cautivadores mensajes, diseñados para que los niños los comprendan y los disfruten de manera agradable. Además, le permite al niño conocer, aprender, diseñar, soñar y crear, logrando un aprendizaje más autónomo.

En esa misma línea está la definición de Danilo Sánchez, quien señala: “La literatura infantil actualmente es una actitud frente a los problemas del presente, una manera de vivir la realidad; una ética frente a la vida, una conducta para vivir de manera más intensa y total y una manera de ser, de actuar y comprometerse con el mundo y con los sueños” (Sánchez. 1998, p.3) y es que la literatura hecha por adultos con alma de niños resulta ingenuamente hermosa, porque exige legitimidad artística. Esta debe tener singularidades propias en la temática y lingüística, además de ser mucho más natural y directa en comparación a la literatura adulta. Así mismo, la literatura le brinda al niño la oportunidad de tomar

diferentes posturas frente a la vida, frente a los problemas y dificultades, enseñándoles a ver la vida de una forma más positiva, alegre y con muchas oportunidades.

Y finalmente está el escritor Fernando Savater (1998), quien manifiesta: “literatura infantil es aquella que los niños aceptan” (Moreno. 1998, p.18-19), muy acertada por cierto, puesto que es para ellos a quien está dirigida y son ellos los que la eligen, la juzgan y la disfrutan. Es importante entender, que así como nosotros los adultos tenemos la oportunidad de elegir lo que nos gusta leer, los niños también lo pueden hacer, ellos aprenden a distinguir qué tipo de historias les agradan, estas pueden ser, las que dejan una moraleja o las que convierten a las bicicletas en hadas, las historias que riman, las que asustan, las que sorprenden o las que hacen reír y disfrutar un momento agradable y divertido. Además es muy fácil para nosotros los adultos reconocer cuando un texto es agradable para un niño, puesto que su atención es mayor y perdura hasta el final de la historia, contrario a lo que sucede cuando no les llama la atención, ya que pierden el interés rápidamente y lo olvidan, tratando de encontrar otro texto que nuevamente llame su interés.

Se podría decir entonces, que la literatura infantil es indiscutiblemente una literatura diferente a la que se escribe para adultos, siendo ésta, dirigida, escrita y diseñada especialmente para los niños, lo cual se evidencia en sus temas, estilos, formas narrativas y puntos de vista diferentes, los cuales enseñan, ilustran y a la

vez, ilusionan a ese gran público infantil, haciéndola especial y maravillosa. Así mismo, la literatura infantil es una actitud frente a los problemas del presente y una manera de vivir la realidad, pero sobre todo la literatura infantil es aquella que los niños aceptan y disfruten.

Con lo anterior, se evidencia la importancia que tiene la literatura infantil en la formación del niño ésta ayuda al niño a crear, inventar y soñar, y trabajándola desde pequeños ayudaremos a formar adultos lectores, lo cual contribuye en todos los aspectos de su aprendizaje, incluso ayuda al pequeño lector en el proceso de construcción de su personalidad.

Sin embargo, es de anotar que quedan abiertas las opciones para aquellos autores que piensen otra cosa, o para todos aquellos que deseen proporcionarle valor agregado a los planteamientos antes expuestos. La literatura infantil y juvenil, cada día toma más fuerza y el aprovecharla al máximo, debe ser uno de los intereses primordiales para todos aquellos que tenemos contacto con la educación de los niños y jóvenes. La valoración social e institucional que tiene la literatura infantil, no corresponde al nivel de importancia que esta merece, tal lo señala Cerrillo, cuando manifiesta: “La realidad actual de la literatura infantil, con más de cuatro mil títulos editados cada año, con una población lectora importante y con bastantes buenas colecciones, no tiene la valoración social e institucional que debiera tener...” (Cerrillo, P. & Utanda, M.C. 2000, p. 25). Por ello la

necesidad de seguir ahondando en el tema y ser multiplicador de dicho conocimiento en el aula de clase.

3. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL AULA DE CLASE

Una vez definido lo que es la *literatura infantil y juvenil*, analizaremos el ¿Por qué trabajar la literatura infantil y juvenil en el aula de clase?, siendo ésta un apoyo pedagógico importante en la educación infantil. La literatura infantil constituye un valioso recurso didáctico en el proceso enseñanza-aprendizaje. Crear un espacio en los colegios³ para dedicárselo a la literatura, brinda la oportunidad de estimular la creatividad de los estudiantes.

Considero que los estudiantes necesitan tener libertad de expresar lo que sienten y piensan, además de su modo de identificarse con el mundo, sus expectativas, sus angustias, etc., y para nosotros la oportunidad de conocerla de forma asertiva. Muchos estudiantes no parecen gustosos de escribir, se molestan o se quejan con frecuencia cuando la actividad a desarrollar corresponde a crear, pero cuando se los acompaña en este proceso, y además, se brinda la potestad de crear sus propios escritos y de poner “fantasía” en sus creaciones, se

³ Muchos colegios ya han decidido favorecerse de la literatura Infantil para fomentar en los estudiantes el buen hábito lector, la creación de textos y el derecho a dejar volar su imaginación. Para ello han usado el “Plan lector”, el cual consiste en realizar un plan académico por bimestre en el que se proponen varios textos para trabajar en el horario, ya antes establecido y diseñado para tal fin. En este proceso hay actuación directa de los docentes padres y estudiantes, ya que durante ese periodo académico y se trabaja uno de los textos en todo su esplendor, interpretando e imitando, diseñando figuras alusivas al texto, investigando sobre el tema y dedicando un día especial para exponer sus nuevas creaciones. Cada actividad de estas dedica tiempo y compromiso, el acompañamiento por parte del docente y de los padres a los estudiantes es fundamental para que estos, en especial los más pequeños, participen activamente en ese fascinante mundo de las historias fantásticas y divertidas.

involucran cautelosamente, y los resultados son fascinantes, lo que contribuye en su forma de escribir, expresarse y comunicarse.

Así mismo, merecen un espacio escolar que brinde las condiciones para dejar que su imaginación salga a flote, y un adecuado manejo de la literatura infantil permite llegar a tal fin, lo importante es considerarla necesaria en este proceso: "... A quien cree en la necesidad de que la imaginación ocupe un lugar propio en la educación; a quien confíe en la creatividad infantil; a los que saben cuál es el valor de liberación que puede tener la palabra". "Todos los usos de la palabra para todos. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo" (Rodari. 1999, p. 17). En ese sentido, trabajar con la literatura infantil, es transportar al niño a otro mundo en el que su imaginación juega un papel importante, allí se permite todo, cambiar historias, crear otras nuevas y convertir los propios errores en nuevas creaciones. Los niños tienen una capacidad innata de convertir el mundo real en fantasía y el de fantasía en un mundo real en el que se pueden involucrar, es por ello que se hace necesario potenciar su creatividad y permitirles liberar sus escritos, para que no se limiten a escribir lo de siempre, lo que ya se ha dicho y lo que ya todos conocemos, y por el contrario, podamos evidenciar como lo hizo Gianni Rodari una literatura infantil inteligente, divertida y fantástica, con nuevas historias, nuevas creaciones y nuevas ilusiones.

Involucrar a los niños desde temprana edad en el mundo de la literatura infantil, significa permitirles disfrutar de ritmos, imágenes e historias, donde las

palabras y los sonidos se vuelven sus amigos. Un gran reto para aquellos autores que se dedican a complacer a estos lectores de corta edad, pero con alto grado de creatividad y con un deseo desmesurado por conocer su mundo y los secretos que éste guarda.

Otro aspecto a tener en cuenta, es que los colegios⁴ deben salir de la rutina exclusiva de enseñar la escritura y la lectura con dictados y métodos que no motivan al estudiante a leer o escribir, al estudiante hay que enseñarle a interpretar, a diseñar y a estimular su imaginación. Si se establece como único método de enseñanza la memorización de normas, los estudiantes pierden el interés por lo que significa realmente escribir, expresarse y plasmar sus sentimientos mediante ideas, imágenes y palabras, debemos crear las condiciones, para que se desarrollen de forma propia y espontánea, como señala Dolores Rius Estrada (2001):

...no se aprende mediante la instrucción, ni mediante la memorización de normas, sino que se genera en la mente mediante la creación de reglas cognitivas internas...No podemos enseñar una lengua, sino que sólo podemos crear las condiciones en las que se desarrolle de forma propia y espontánea en la mente... (Rius. 2001-2002, p.4).

Otro aspecto de interés que confirma el por qué trabajar la literatura en el aula de clase, se evidencia en las características de la literatura infantil, las cuales

⁴ Si bien es cierto no todos los colegios tienen la oportunidad de tener varios textos de literatura infantil, incluso el solicitarlo a los padres resulta aún más complejo debido a la situación económica de algunos de ellos. Sin embargo, esto no debe ser un obstáculo para involucrar a los niños y niñas en este valioso mundo literario. La posibilidad de que estos visiten una biblioteca pública, o el hecho de trabajar con historias ya conocidas, se convierte en una opción para trabajar literatura con los niños.

demuestran, porque éstas fortalecen el aprendizaje con los niños, Sánchez (1998) señala las siguientes características generales:

- a. Los temas, con los cuales se identifica el niño.
- b. El lenguaje asequible, pero a la vez, mágico.
- c. La fantasía que relumbra, hechiza y sorprende.
- d. El humor fino, inteligente, ocurrente.
- e. La aventura, que aumenta, según el trajinar de los caminos.
- f. El heroísmo, que lucha por el anhelo de hacer un mundo mejor.
- g. La esperanza, que sostiene y alienta la vida (Sánchez. 1998, p.4).

Las características anteriores se complementan con las que propone Cerrillo, en tanto la interiorización del concepto. Así en un primer aspecto, encontramos las referidas al contenido, en ellas localizamos la frecuente presencia de elementos no normales, es decir, en algunos personajes encontramos características muy particulares que definitivamente no se pueden asociar fácilmente con la realidad en que vivimos, como ejemplo de ello encontramos a *Gulliver*, *pulgarcito*, *el gato con botas*, *Alicia en el país de las maravillas*, entre otros. La tendencia a personificar y, en general, a humanizar lo que no es humano, como ejemplo de ello tenemos las fábulas, en las cuales sus protagonistas animales, tienen la posibilidad de hablar. Las historias suelen plantear un conflicto interno, pero se le da solución en el mismo texto. Así mismo, poseen una

importante carga afectiva y un cierto simbolismo, además se evidencia la presencia de contenidos fantásticos y fabulosos (Cerrillo 2006 pag.18).

En un segundo aspecto veremos las referidas a la forma, en ellas encontramos: la claridad en la exposición de las acciones, lo cual considero necesario, puesto que está dirigida a un público infantil. Otra característica es la sencillez expresiva, tanto léxica como sintáctica, y el ritmo, el cual es vivo y ágil, sobre todo en los textos en verso. El tercer aspecto se refiere a la ediciones de los textos, éstas tienen una característica especial, sobre todo, porque están dirigidas a las primeras edades, en ellas se evidencian ilustraciones, las cuales hacen más comprensibles y agradables los textos para estos pequeños así mismo, la extensión de los textos es más corta, lo que permite que el niño no se canse o pierda interés en la lectura.

Por lo anterior, puedo asegurar que la literatura infantil no debe ser leída y tirada a un lado, como si se tratara del cumplimiento de un requisito escolar. Ésta involucra al niño y le permite evidenciar aspectos del mundo, de lo que lo rodea, incluso de él mismo. Ante todo, es una exploración de sí mismo, de su entorno y su cultura. A parte, los padres contamos con medios que nos permiten acercarnos a la literatura infantil con mayor facilidad, entre estos encontramos las bibliotecas públicas, las cuales tienen salas diseñadas para niños en las que se evidencia diversidad de cuentos fantásticos, educativos, misteriosos y graciosos, todos para ser deleitados y aprobados por diferentes públicos. También encontramos la

internet, ese mundo virtual que nos brinda la información que deseemos y que bien dirigida es una gran herramienta educativa. Otro medio para llegar a la literatura son las grandes librerías, las cuales tiene también salas de lectura para niños permitiéndoles maravillarse de estos grandiosos textos y si se tiene la oportunidad poderlo llevar a casa, la literatura infantil no se debe quedar llenando espacios en las bibliotecas o librerías, se debe trabajar con ella, hacerla conocer a los pequeños que están iniciando en la lectura y los que ya están involucrados en ella para enriquecer sus ideas. Los niños también merecen deleitar el placer que produce la literatura, y trabajar con las herramientas adecuadas para que su aprendizaje se convierta en base fundamental para su éxito; además de ser la mejor edad para desarrollar un hábito lector.

4. AUTORES DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL: JAIRO ANÍBAL NIÑO, ANTONIO ORLANDO RODRÍGUEZ, LEO LIONNI, FRANCISCO HINOJOSA, LAURA ESCUDERO Y ERHARD DIETL.

A continuación, nos acercaremos a aquellos autores que transforman las letras en magníficos mundos para niños, ellos son los escritores de *Literatura Infantil y Juvenil*, una literatura infantil divertida y fantástica.

El primer autor que evocaré, se destacó principalmente en el campo de la *literatura infantil y juvenil*, es el escritor Colombiano Jairo Aníbal Niño, quien se

despidió de nosotros dejando un valioso legado de poemas e historias para niños y jóvenes.

Jairo Aníbal, sin duda alguna, deja al descubierto la magia de la literatura infantil, sus textos tienen ese lenguaje extraordinario y fascinante que logra hacer volar la imaginación. Quién no recuerda acaso aquel libro con elocuentes mensajes de amor, con encanto inocente y amor de ilusión, haciendo gala de su bello nombre, "*La Alegría de Querer*":

¿Me haces un favor?

"-¿me haces un favor?

-Qué clase de favor?

-¿quieres tenerme mis avioncitos durante todo el recreo?

-¿durante todo el recreo?

-Sí, es que tú eres mi cielo..."

(Niño. 1986, p.14).

En este poema se evidencia la simplicidad de su lenguaje y la ternura e inocencia de sus personajes. Así mismo se percibe de manera instantánea ese humor, fino, inteligente, ocurrente característico de la literatura infantil.

La ocurrencia de sus escritos contenía esa fantasía, que relumbra, hechiza y sorprende, tan sólo bastaban unos cuantos versos para maravillar a su lector, y encantarlos con su sorpresiva imaginación, tan audaz y sorprendente como la de un niño. Así queda expuesto en el siguiente texto:

“No busques más tu cuaderno de geografía”

No busques más tu cuaderno de geografía.
Yo lo saqué de tu morral.
No quisiste ir a matiné conmigo,
el domingo pasado.
Mis amigos me contaron
que estabas en compañía de Bermúdez,
el grandote que practica la lucha libre.
Me contaron que estabas muy linda,
y que te reías a cada rato.
No busques más tu cuaderno de geografía.
Ahora que está lloviendo,
asómate a la ventana,
y verás pasar ochenta barquitos de papel.
No busques mas tu cuaderno de geografía”.
(Niño. 1986, p. 70).

Jairo Anibal Niño, siempre mantuvo en alto el nombre de Colombia, sus escritos reflejaban el amor por su país además de convertirse en un elemento más para enseñar, como se muestra en el siguiente poema:

“Colombia”

Colombia limita al norte con el mar caribe,
al sur con Ecuador y Perú;
al noroeste con la república de Panamá;
al oriente con Venezuela y Brasil y al occidente con el océano Pacífico.
Yo,
al norte, al sur, al noroeste, al oriente y al occidente,
limito contigo.
(Niño. 1986, p. 16).

Como vemos en este poema, la literatura a parte de deleitar, ilustrar y entretener, enseña y transmite conocimientos de forma creativa y diferente,

dándole un toque especial y divertido a las palabras, involucrando lo real con lo imaginario y lo fantástico con lo terrenal. En el salón de clases esto puede ser utilizado para que los niños interpreten su mundo y lo involucren en sus escritos evidenciando la sociedad en que se encuentran, su cultura, sus costumbres, sus valores, pero también para que plasmen sus esperanzas y sueños.

Pero, sin duda alguna, es gracias a su novela *Zoro*⁵, un fabuloso relato lleno de fantasía y poesía, con la que Jairo Anibal Niño se convierte en una de las voces primordiales de la literatura infantil y juvenil colombiana.

En sus escritos, se evidencia la creatividad y riqueza de la literatura infantil, y el valor incalculable que contiene cada una de sus obras. En este sentido, el escritor colombiano Celso Román explica que, aparte de Rafael Pombo, hasta ese momento el referente principal que se tenía eran los cuentos de los hermanos Grimm, los de H.C. Andersen, los de Eduardo Caballero Calderón y algunos de tipo costumbrista. "Pero Jairo Aníbal Niño ofrece una mirada nueva, que les muestra a los niños la magia, la ternura y la maravilla que podría haber en las selvas colombianas y en los personajes que se inventó" (Román. 2010).

Así mismo, Mireya Fonseca, quien fue editora de Jairo Aníbal, en entrevista ofrecida en el periódico el tiempo, señala la importancia de este escritor Colombiano en la literatura infantil "Creo que él marcó el inicio de una generación

⁵ Ganadora, en 1977, del Premio Nacional de Literatura Enka.

de lectores de literatura infantil y juvenil, porque es de los primeros autores que, en Colombia, se dedicaron al oficio de escribir para ellos" (Restrepo. 2010, el tiempo).

Jairo Aníbal Niño demostró siempre el amor hacia los niños, y esto fue lo que lo hizo ser especial, diferente e inolvidable para sus seguidores además de hacer que su literatura cumpliera con su fin primordial, llegar a los niños y jóvenes enamorándolos del valor de soñar, crear e interpretar.

Otro escritor, que vale la pena referenciar es Antonio Orlando Rodríguez, este cubano involucra en sus escritos el fascinante universo de la poesía y la imaginación. Entre sus obra encontramos *La gata de los pintores*, *La maravillosa cámara de Lai-Lai*, *¡Qué extraños son los terrícolas!*, *El rock de la momia* y otros versos diversos, *La isla viajera*, *Romerillo en la cabeza* y *Mi bicicleta es un hada* y otros secretos, entre otros.

Antonio Rodríguez, involucra en sus escritos un humor ocurrente, en el que la imaginación cumple un papel importante, es una literatura para que los niños deleiten y disfruten; en su texto "*Mi bicicleta es un hada*", se evidencia esta maravillosa creación:

"Hada"

Mi bicicleta destartalada,

desarrapada,
desaceitada,
desafinada,
desajustada,
desconchinflada,
es un hada.
Lo descubrí esta mañana.
(Por favor, no me preguntes cómo:
le prometí no contar nada.)
(Rodríguez. 2001, p.16).

Cada escrito tiene la fantasía que encanta a los niños y los enamora de la lectura, permitiendo que hagan parte de la historia en un lugar cotidiano y conocido por ellos:

“Magia”

El maestro es como un mago
que echa a volar las palabras
para que hagan sus nidos
en las cabezas del aula

(Rodríguez. 2001, p.24)

“Las barbas del viento”

El viento tiene unas barbas largas, largas,
Largas, y anda en busca de un peine grande,
grande, grande. Si lo ves con su barba
enmarañada, enmarañada enmarañada, es
que no lo encuentra en ninguna parte, en
ninguna parte,
en ninguna parte.

(Rodríguez. 2001, p.19).

En este escrito, el juego de palabras entre lo real y lo ilusorio hace que los niños despierten el interés por la creación de escritos diferentes y entretenidos dejando volar su espíritu creativo. Estos escritos reflejan la sencillez expresiva, tanto léxica como sintáctica y su ritmo vivo y ágil, propio de la literatura infantil.

El siguiente escritor es Leo Lionni (1910-1999), este escritor holandés, escribió más de cuarenta libros infantiles. Sus obras han cautivado al público infantil, dejando una huella importante en la literatura para niños y adolescentes. Sus escritos tienen un gran valor, puesto que dejan importantes mensajes y enseñanzas a sus pequeños y grandes lectores. Entre sus obras se encuentran, *Frederick* (2004), *El pequeño azul y el pequeño amarillo* (2005), *¿Cuándo?* (2009), *¿Dónde?* (2009), *La casa más grande del mundo* (2008), *Nadarin* (2007) y *un pez es un pez* (2010), entre otros:

¡Un pez es un pez!

En la orilla del bosque había una laguna, y entre las algas nadaban un pececito y un renacuajo. Eran amigos inseparables.
Una mañana descubrió que por la noche le habían crecido patitas
¡Mira! - exclamó con voz triunfante-. ¡Soy una rana!
Tonterías -dijo el pececito- ¡¿cómo podrías ser una rana si anoche eras un pez, igual que yo?. !
Discutieron y discutieron hasta el renacuajo concluyó:
-¡Las ranas son ranas y un pez es un pez, y punto!...
...Y entonces un día, siendo ya una verdadera rana, salió del Agua hacia la orilla cubierta de hierba...
Hasta que un día, con un alegre chapuzón que agitó las algas, la rana saltó a la laguna...
...-¿Dónde has estado? Preguntó el pez, emocionado.
'-He estado en todas partes, brincando de un lado a otro

-dijo la rana-, y he visto cosas maravillosas...
...El pez flotó un instante todavía sin sentido.
Luego respiró profundamente para dejar que el agua fresca y pura entrara por sus branquias. Volvió a sentirse liviano, y con un ligerísimo Movimiento de la cola pudo moverse de un lado a otro, de arriba Abajo, como antes.
Los rayos del sol bajaban por entre las algas proyectando Luminosos parches de colores. Este mundo era sin duda el más hermoso de todos los mundos. Entonces, le sonrió a su amiga la rana, que lo miraba desde una hoja de loto.
Tenías razón-le dijo-. Un pez es un pez.

(Lionni. 2010, pag 1-20).

Esta historia de Lionni, demuestra como por medio de las lecturas, se puede enseñar a los estudiantes los valores y aspectos esenciales para la vida. En el texto "Un pez es un pez", se enseña la importancia de reconocer nuestro lugar en el mundo y de aceptarnos y querernos como somos, es una lectura sobre la importancia de la individualidad del ser humano y de la aceptación de la propia personalidad. Así mismo retrata una historia de amistad incondicional, lo cual contribuye a la formación de los niños y jóvenes.

Francisco Hinojosa, es otro de los escritores de literatura Infantil y juvenil, este escritor Mexicano involucra en sus obras, la certeza y la fantasía en torno al afecto y la seguridad de los mundos que se pueden crear con las palabras. Hinojosa es conocido por su estilo cómico y no-conformista que no solo hace a su lector reírse, sino también considerar un nivel de comentario social.

Entre sus textos encontramos *Léperas mocosos* (2007), *Derechos del niño: ¿Ana, verdad?* (2000), *Una semana en Lugano* (2006), *La fórmula del Dr. Funes*, (1993), *La vieja que comía gente* (1981), *El sol, la luna y las estrellas* (1981) y su gran éxito *La peor señora del mundo* (1992), entre otros.

“La peor señora del mundo”

En el norte de turambul, había una vez una señora que era la peor señora del mundo era gorda como un hipopótamo, fumaba puro y tenía dos colmillos puntiagudos y brillantes, además usaba botas de pico y tenía unas uñas grandes y filosas con las que le gustaba rasguñar a la gente. A sus cinco hijos les pegaba cuando sacaban malas calificaciones en la escuela y también cuando sacaban dieces, los castigaba cuando se portaban bien y cuando se portaban mal.

Les echaba jugo de limón en los ojos, lo mismo si hacían travesuras que si le ayudaban a barrer la casa o a lavar los platos de la comida. Además de todo en el desayuno les servía comida para perros, el que no se la comiera debía saltar la cuerda 120 veces, hacer 50 sentadillas y dormir en el gallinero.

Los vecinos del vecindario se echaban a correr en cuanto veían que ella se acercaba, lo mismo sucedía con los señores y señoras, los viejitos y las viejitas y los policías y los dueños de las tiendas...

...Era una señora mala, terrible, espantosa, malvadísima, la peor de la peores señoras del mundo, la más malvada de las malvadas...

(Hinojosa. 1992, pag. 1-2)

En su texto “La peor señora del mundo”, es un libro que fascina a grandes y a chicos, es una historia que llama la atención de principio a fin y mantiene a sus lectores a la expectativa de lo que puede pasar en la historia, a tal punto que terminan involucrando sus sentimientos durante el relato el texto. Es una historia que bien vale la pena conocer y hacerla conocer a todos nuestros estudiantes ya que permite involucrarse de lleno en la historia y crear su propia hipótesis de lo que puede llegar a pasar.

“Las léperas Damas”

En la calle de la Soledad, de la colonia Maravilla, de Ciudad Torrealta, había una vez tres mujeres que no eran muy queridas Por los niños, aunque sí apreciadas por los papás de esos niños. Se llamaban Dulcilinda Colorada, Reina Cristina de los Cielos y la señorita Chucha Torres...
(Hinojosa. 2007, pag. 1).

El estilo de Hinojosa es divertido, fácil de comprender y llamativo para los niños y jóvenes, su lenguaje espontaneo no cansa al lector, son libros interesantes para tratar en clase puesto que llaman la atención de los estudiantes y los motiva a leer y a crear textos con un lenguaje divertido y espontaneo.

También encontramos a la escritora Argentina Laura Escudero, quien demuestra en sus escritos el amor por las letras, y en especial por los niños. Esta escritora, usa en sus escritos una característica especial: La aventura, la cual va aumentando a medida que avanza la lectura, un ejemplo de ello lo encontramos en su libro *El gran salto de la Señora Olga Pulgovich (2009)*:

“El gran salto de la Señora Olga Pulgovich”

La señora Olga Pulgovich tiene todo lo que quiere, vive en un dalmata de lujo, sin urgencias... Pero se aburre, se aburre, ¡¡se aburre!! Hasta que un día se levanta diferente, decide pegar el gran salto y ¡ateriza en un perro callejero! Así, la pulga se embarcará en un viaje en el que conocerá lugares nuevos y seres increíbles...

(Escudero. 2009, p.5).

En sus relatos, Laura Escudero reflexiona sobre la belleza y la riqueza que se esconde en la diversidad, involucrando a los niños en un mundo de sueños y fantasía, lleno de grandes sorpresas. Entre sus obras encontramos *Heredé un fantasma* (2008), *Encuentro con Flo* (2008) y *El botín* (2007).

Otro escritor de literatura infantil y juvenil es el Alemán Erhard Dietl, quien involucra en sus relatos un humor fino, inteligente y ocurrente. Entre sus obras encontramos a *Franklin en la oscuridad* (1999), *A veces quisiera ser un tigre* (2006), *Andrés y su nuevo amigo* (2006), *Mi amigo el pintor* (1990), *Cuchilla* (2000), *Robin del bosque* (2000), *Franklin tiene un mal día* (2000), entre otros.

Erhard Dietl, involucra en sus escritos un humor ocurrente y una buena dosis de ingenio, ideal para pequeños lectores; en su texto *Andrés y su nuevo amigo* (2006), se evidencia esos fantásticos juegos de la imaginación, de lo que piensan y sueñan los niños cuando se distraen. Es también una mirada humorística sobre lo que pasaría si dichos sueños se convirtieron en realidad. Como vemos este tipo de historias hace que los estudiantes, en especial los más pequeños se identifiquen con el personaje del libro y se involucren en la historia fácilmente, lo que conlleva a que su atención sea mayor durante la lectura y se interesen más por ella.

Lo anterior nos demuestra que a pesar de la diferencia de autores, nacionalidades, y estilos, se evidencian características comunes en sus textos, entre las que se destacan: la fantasía, la mezcla de lo real y lo imaginario, las enseñanzas que aportan, el lenguaje mágico en cada historia o relato, el humor ocurrente e inteligente y la belleza y riqueza que se esconde en cada una de sus letras. Así mismo, se evidencia un lenguaje espontáneo y fácil de comprender, lo cual resulta llamativo y agradable para los niños y jóvenes, lo cual logra una lectura placentera y significativa ideal para trabajarla en la escuela.

Como vemos, el aporte de cada escritor es realmente valioso⁶, y como ellos hay muchos más escritores que le aportan a la literatura un valor incalculable, que bien vale la pena aprovechar. Los niños son los principales favorecidos, ya que son ellos los destinatarios de tantas historias fascinantes, que esperan ser leídas y disfrutadas por estos pequeños, además de responder a sus intereses, expectativas e inquietudes. En ese sentido, se puede afirmar que:

La literatura infantil supone arrojo, entereza y extraordinario valor. Implica también trabajo con el lenguaje a fin de alcanzar sencillez, candor y limpidez, *porque para ser auténticos se tiene que hablar desde el niño íntimo y recóndito*, pero además en un código natural y de acuerdo a las

⁶ Sin embargo aunque el desarrollo de la literatura infantil ha avanzado, aún no se logra instituir el reconocimiento que ésta merece, razón por la cual en muchos países hay quienes han tomado la vocería para darle tributo a sus grandes escritores. El director general del Grupo SM, Javier Cortés Soriano, destacó la importancia de la literatura infantil y juvenil un sector que en España representa el 70 por ciento de los ejemplares vendidos de la literatura general”, pero que no recibe el reconocimiento ni social ni mediático que mereciera. En este sentido, el Premio Iberoamericano de Literatura Infantil y Juvenil, Ediciones SM, pretende conseguir la relevancia de los autores que escriben para niños y jóvenes: “Tenemos una deuda con estos autores y esta es la forma de apoyarles y lograr su reconocimiento en un ámbito internacional”. Esto aunado a algunos otros reconocimientos e incentivos que se están reconociendo a estos grandes escritores.

expectativas, intereses y preferencias del niño concreto, aquel que existe y está ligado fervorosamente a la vida (Londoño, 2008).

Y es que la literatura a lo largo del tiempo nos ha acompañado con obras infantiles de arte pleno y total, como cualquier otro documento o testimonio del repertorio universal, es así, como los cuentos de Hans Christian Andersen, "Pinocho" de Collodi, "Alicia en el país de las maravillas" de Lewis Carroll, "El principito" de Saint-Exupéry, "Platero y yo" de Juan Ramón Jiménez, "Mi planta de naranja Lima" de José Mauro de Vasconcelos, son obras completas, absolutas que conocimos de niños y aún nos causan placer cuando las compartimos con nuestros hijos, estudiantes y todos aquellos que gozan del placer de leer. Cómo éstas, hay infinitas obras que dejaron un recuerdo inolvidable desde nuestra niñez.

5. APORTES DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL AULA DE CLASE

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, nos debemos preguntar ahora, ¿Qué aporta la literatura Infantil en el aula de clase? Para responder a esta pregunta, tomaré como referencia las investigaciones realizadas por Alberto Ruíz, quien señala la importancia de haber integrado la literatura infantil en los procesos educativos: "aún diríamos se comporta como un factor globalizador e integrador que facilita el desarrollo de múltiples habilidades y capacidades. Tanta es la capacidad del texto literario que incluso, ocasionalmente, funciona como soporte-transportador de otro tipo de contenidos" (Ruiz, p. 7, 2008).

Durante la educación infantil la presencia de textos literarios tanto en el hogar como en el aula: cuentos, canciones, juegos asociados a textos, refranes etc., posibilitan el conjunto de objetivos pensados para este periodo. Ruíz (2008) señala al respecto, como un adecuado planteamiento de la literatura para niños entre los cero y los seis años de edad, permite atender la totalidad de objetivos planificados para esta etapa.

La literatura infantil desarrolla una autonomía progresiva en la realización de las actividades habituales, por medio del conocimiento y dominio creciente del propio cuerpo. Es así como Ruiz señala tres ámbitos importantes que inciden en proceso: la identidad y la autonomía personal, el conocimiento del medio físico y social y sobre el uso adecuado de los Sistemas de comunicación y representación.

Sobre el primer ámbito, *autores como D.W. Winnicot, B. Bettelheim y J.C Cooper, también* señalados por Ruiz, han demostrado, por ejemplo, cómo los textos folclóricos⁷ influyen sobre la personalidad infantil y ayudan a establecer una idea ordenada del mundo y el ámbito cultural en que los mismos se desenvuelven.

Para el segundo ámbito, la investigadora T Coomer (1998), manifiesta al respecto, que son funciones de la literatura infantil entre otras, la de transmitir *la herencia cultural de la colectividad*, tanto en el plano universal como en el local y

⁷ Muchos de estos textos han sido incorporados hoy en día al patrimonio de la literatura infantil en forma de cuentos canciones o juegos. (Ruiz. 2002, p8)

comunitario. Al respecto M. Soriano (1995) dice “a medida que el niño crece, el folklore que frecuenta le va transmitiendo mensajes más complejos, y se esfuerza por situarlo en relación con los nuevos medios de los que entra a formar parte: la sociedad infantil, el vecindario, la parroquia con el fin de crear un conjunto de prescripciones positivas o negativas, fórmulas conminatorias que van precisando qué es lo que se hace y qué lo que no se hace...”. (Soriano. 1995, p. 299) Esta capacidad que tiene la literatura de situar al niño en un medio cultural, nos evidencia nuevamente el porqué trabajarla en el aula de clase.

En el tercer y último ámbito, la literatura se convierte en una herramienta fundamental, ésta se encuentra asociada al desarrollo de la expresión plástica, que se refiere al conocimiento del lenguaje de la imagen: carteles, fotografías, periódicos, anuncios, televisión, libros. En este aspecto señala Ruiz (2008. P. 11), es especialmente destacable el componente plástico prescindible en la literatura infantil: la ilustración de libros para niños. Es importante tener en cuenta que los niños son muy observadores y críticos, y su primer acercamiento a los libros es por medio de las imágenes que acompañan los textos.

Así mismo, incide en el desarrollo de la expresión musical, especialmente sobre la sensibilización audio-perceptiva y el desenvolvimiento del *sentido del ritmo*. Nuevamente la literatura infantil se presenta con un campo extraordinario sobre el que poder experimentar textos diversos acompañados de su esquema

musical: canciones, nanas, rondas, etc. La misma poesía es, en cierto sentido, un texto rítmico musical.

De igual forma, en lo que tiene que ver con el uso y conocimiento de la lengua, la literatura infantil brinda multiplicidad de referentes para trabajarla, en este aspecto, Ruiz señala los siguientes: “comprensión y reproducción correcta de algunos textos orales sencillos, según la estructura formal de rimas, canciones, pareados, adivinanzas. Por otro lado, la importancia que tiene el cuento en este aspecto, no sólo contribuye en el desarrollo de las capacidades verbales del niño, sino para la configuración de su personalidad. El juego simbólico y dramático por su interdisciplinaridad, representa, a su vez, un instrumento educativo insustituible.

En cuanto a la Educación primaria, tendremos como referencia a niños entre seis y doce años, presentándose circunstancias similares a los niños de cero y seis años. En este espacio Ruiz señala como el estudiante puede convertirse en el principal protagonista de su propio proceso de aprendizaje asumiendo un desarrollo personal. Así mismo la literatura por su componente abierto posibilita la reflexión necesaria para encontrar el sentido del texto, lo cual, a su vez, implica el propio trabajo creador del alumno y, por consiguiente, el aprendizaje significativo.

En este contexto, el profesor asume la responsabilidad de ser facilitador de los procesos de aprendizaje, propiciando el intercambio de roles entre alumnos, además de fomentar la libertad y creatividad en el aula de clases. La literatura

infantil y juvenil favorece el intercambio continuo tanto oral como escrito. De igual forma permite la comprensión por parte de los estudiantes de una alta gama de textos orales y escritos.

En el área de educación artística, la dramatización tiene una presencia destacada y por extensión la literatura infantil y Juvenil. Esta dramatización puede hacerse sujeta a un texto como ocurre en la interpretación de breves escenas teatrales, tomadas de la literatura infantil o elaborada del todo o en parte de los propios niños y niñas.

Por último, en cuanto al aprendizaje de la lectoescritura, éste se desarrollará en situaciones de comunicación y en un marco de construcción de significados, al respecto Ruiz señala como la literatura ocupa un lugar importante, puesto que el leer o escribir será no sólo posible para ellos, sino que además será una actividad interesante, necesaria y divertida. De esta forma, entre los seis y los doce años, la literatura infantil ayuda a desarrollar, la comunicación oral, la comunicación escrita, el uso y conocimiento de la lengua y los sistemas de comunicación verbal y no verbal.

Sin duda alguna, la literatura infantil, contribuye en la formación del niño desde las diferentes etapas de su desarrollo, además de fomentar el aprendizaje significativo. “Podemos afirmar entonces que los textos literarios favorecen extraordinariamente la adecuada maduración de las capacidades y potencial

intelectual de los niños, desde los aspectos relacionados con la personalidad y con la imagen que estos forman de sí mismos hasta las habilidades comprensivas y expresivas de todo tipo” (Ruiz. 2000, p.10). No olvidemos que la lectura y la producción escrita, son complejos procesos de construcción del sentido en el que se involucra la actividad cognitiva, la afectividad y las relaciones sociales y culturales del estudiante, y ésta es la razón por el cual los textos y libros deben estar al alcance de niños y adolescentes, como fortaleza de su aprendizaje y de su formación personal.

La literatura infantil y juvenil es una herramienta fundamental y necesaria en el aula de clase, ya que como lo hemos visto en el recorrido de este escrito, su valor es incalculable y saberlo aprovechar y poner en práctica como apoyo pedagógico con los estudiantes es nuestro deber y misión como docentes. Los estudiantes esperan lo mejor de nosotros para adquirir nuevos aprendizajes que contribuyan efectivamente en su construcción personal e intelectual. La Literatura infantil y juvenil hace un aporte esencial a la infancia y a la adolescencia, siendo un recurso importante para el desarrollo de su creatividad y juicio crítico.

*Leer es a la vez una obligación y una
Devoción. Su ejercicio es intercambiable, y
Solo depende de la voluntad, hallar el
Tiempo y los retazos de tiempo, para realizar
esta tarea. Pero es necesario que todo esto se haga
placenteramente. Leer es la más bella de las
diversiones; la que menos necesita de
tiempo y sazón.*

Maestro Alcides Parra Rojas.

CONCLUSIONES

La Literatura es un arte que constituye un proceso comunicativo especial, el cual la hace diferente a los demás textos, en ella se evidencia, una historia, una cultura y un mundo mágico para deleitar. Mediante el uso de la función poética se vuelve atrayente para sus lectores, logrando envolverlos y atraparlos en su mundo imaginario.

La literatura infantil y juvenil está escrita, diseñada y creada para niños, lo cual se evidencia en sus temas, formas narrativas y en su estilo, entre otras. Ésta es mucho más natural y directa en comparación a la literatura adulta. Por ende es la mejor forma de iniciar al niño en la lectura, además de brindarle con ella la oportunidad de obtener nuevos conocimientos. Así mismo, brinda al niño la oportunidad de tomar diferentes posturas frente a la vida, frente a los problemas y dificultades, pero le enseña a ver la vida de una forma más positiva, alegre y con muchas oportunidades.

La literatura resulta fundamental en la formación del niño, ésta lo ayuda a crear, inventar e involucrarse con la historia, proponiendo cambios, brindando alternativas, estimulando sus emociones y brindándole herramientas que le permitan mejorar su capacidad crítica frente a este arte. Por esta razón, involucrar al niño desde temprana edad en el mundo de la literatura infantil, significa

permitirle disfrutar de ritmos, imágenes e historias, donde las palabras y los sonidos se vuelven sus amigos. Los estudiantes necesitan tener libertad de expresar lo que sienten y piensan, razón por la cual la literatura infantil se convierte en una herramienta indispensable para su aprendizaje.

Abarca todas las áreas de la educación, todas ellas se pueden valer de tan preciado tesoro para trabajar con los niños y adolescentes de una forma interesante y divertida, en la cual los estudiantes adquieren desde un momento agradable hasta la maduración de sus capacidades y de su potencial intelectual.

La riqueza literaria posee un valor incalculable en la educación de niños y jóvenes y esto se debe a que fue diseñada y creada especialmente para ellos, demostrándose en sus temas, con los cuales se identifica el niño, en el lenguaje, el cual es asequible, pero a la vez mágico, en el uso de la fantasía que relumbra, hechiza y sorprende, en ese humor fino, inteligente, ocurrente y en las enseñanzas dentro de sus historias.

Por último, es importante señalar que la literatura infantil y juvenil desarrolla una autonomía progresiva en la realización de las actividades habituales, por medio del conocimiento y dominio creciente del propio cuerpo, así, contribuye en la formación del niño, desde las diferentes etapas de su desarrollo, además de fomentar el aprendizaje significativo.

BIBLIOGRAFÍA

Abril, Manuel. (1999). *Enseñar lengua y literatura, propuestas*. Granada. Grupo Editorial Universitario.

Agüera, Isabel.(1990). *Curso de creatividad y lenguaje*, Madrid: Narcea.

Bettelheim, Bruno: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona. Ed. Grijalbo.

Brioschi, Franco y Girolamo, Constanzo di (1988). *Introducción al estudio de la literatura*, Barcelona. Con la colaboración de Alberto Blecua, Antonio Gargano y Carlos Vaíllo, traducción de Carlos Vaíllo, Ariel.

Bravo Villasante, Carmen. (1990). *Los cuentos populares. Corrientes actuales de la narrativa infantil y juvenil española en lengua castellana*. Madrid: Asociación española de amigos del libro infantil y juvenil,

Bravo Villasante, Carmen. (1971). *Historia de la literatura infantil universal*. Madrid: Escuela española.

Bortolussi, Marissa (1985). *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid, Alambra.

Bravo Villasante, Carmen (1972). *Historia de la literatura infantil española*. Madrid: Doncel.

Cervera, Juan (1977). *Otra escuela: cine, radio, tv, prensa*. Madrid: Ediciones S. M.

Cerrillo, Pedro (2006). *Literatura con mayúsculas*. *Revista OCNOS nº 2*, pág. 18.

Colomer, Teresa (2000). *La literatura en la etapa de educación infantil*. Madrid.

Colomer, Teresa (2000). *El álbum y el texto*. La mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil. Buenos Aires (Argentina).

Croce, Benedetto (1974). *Breviario de estética*. Cuatro lecciones seguidas de dos ensayos y un apéndice, (1922). Madrid: Castalia.

Crespo, Angel. (1998). *La puerta entornada*, Madrid: Eds. La Palma.

- Delibes, Miguel (1994): *“Escribir para niños”*, Barcelona.
- Díez Borque, José María. (1985). *Métodos de estudio de la obra literaria*, Madrid, Taurus.
- Eagleton, Terry (1994). *Introducción a los estudios literarios*. México. Fondo de cultura económica.
- Escudero, Laura (2009). *El gran salto de la señora Olga Pulgovich*. Bogotá. Editorial Norma
- Even Zohar, Itamar (197). *Papers in historical Poetics*. Tel Aviv: Porter Institute. Flechas y Pelayos, nº1, 193.
- Foucault Michel (1999). *Literatura y Conocimiento*. Venezuela. Ediciones de la ULA.
- García Padrino, Jaime (1992). *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*. Madrid: Pirámide y Fundación GSR.
- Gómez, Fernando. (1993). *Didáctica de la poesía en Educación Infantil y Primaria*. Madrid. Editorial Cincel.
- Georges, Jean. (1996). *La poesía en la escuela*. Hacia una escuela de la poesía. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Hinojosa, Francisco. (2007). *Léperas mocosos*. Colombia. Fondo de Cultura Económica.
- Hinojosa, Francisco. (1992). *La peor señora del mundo*. Colombia. Fondo de Cultura Económica.
- Jiménez, Juan. (1999). *Lírica de una Atlántida*. Barcelona: Gutemberg-C. de Lectores.
- Lazaro Carreter, F. (1991). *La enseñanza de la literatura*. En: Actas I jornadas de metodologías y didáctica de la lengua y literaturas españolas. U. de Extremadura/ICE UNEX. Caceres, pág. 11-32
- Lionni, Leo. (2010). *Un pez es un pez*. Colombia. Editorial panamericana.
- Lluch, Gemma (1999). *“La comunicación literaria y el tipo de lector modelo que propone la actual Literatura Infantil”*, Educación y Biblioteca, 11, pp. 20 a 27— (2003): *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*. Cuenca: Ediciones de la UCLM.

Machado, Ana Maria. (1997). *Ideología y libros infantiles*. Colombia. Fundalectura 44

Masini, Beatrice (2008). *A pescar pensamientos*. Colombia. Editorial Norma

Marchamalo, Jesús. (1999). *La tienda de las palabras*. Madrid: Siruela.

Mendoza, Antonio; Cerrillo, P. (1999). *Literatura infantil y su didáctica*. Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria. Cuenca. Eds. Universidad Castilla-La Mancha.

Pastoriza, Dora (1962). *El cuento de la literatura*. Buenos aires. Ed.Kapelusz.

Pérez, Tito (2002). *Modulo de Teoría Literaria Colombia: Bogotá. Universidad Minuto de Dios*.

Restrepo, Carlos (2010). *Artículo partió el Abuelo del libro infantil*, Colombia. Periódico el tiempo.

Robledo, Beatriz (2007). *Literatura hispanoamericana*. Colombia. Publicación de la secretaria de cultura, recreación y deporte.

Rodari, Gianni (1999). *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Editorial Avance.

Rodriguez, Antonio Orlando (2001). *Mi bicicleta es un hada*. Colombia. Editorial panamericana

Roman, Jakobson (1998). *Introducción a la teoría literaria*. Colombia. Fondo de la cultura económica.

Romera José (1979). *Didáctica de la lengua y la literatura*. Método y práctica. Madrid: Playor

Ruiz, Alberto (1998). *Literatura infantil introducción a su teoría y práctica*. Alcalá de Guadaira: Sevilla. Editorial Guadalmena.

Rius Estrada, Maria Dolores (2001-2002). *la adquisición y desarrollo de la lectura y la escritura desde la perspectiva de la psicolingüística generativa*. México. Ediciones culturales internacionales.

Sánchez, Danilo (2008). Instituto del Libro y la Lectura del Perú. *¿Qué es literatura infantil?* Perú.

Selden, Raman (1987). *Teoría literaria contemporánea*, Barcelona, Ariel.

Senabre, Ricardo (1994) *Curso de teoría de la literatura*, Madrid, Taurus.

Savater, Fernando (1976). *La infancia recuperada*. Madrid: Taurus

Segre, Cesare (1985). *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica.

Silva Aguiar, Vitor Manuel (1980). *Competencia lingüística y competencia literaria. Sobre la posibilidad de una poética generativa*, Madrid, Gredos

Verdulla, Antonio (1998). *Literatura infantil: introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. España. Editorial : Universidad de Cádiz.